

Editorial

En este número, IXAYA aborda el tema de análisis teórico del desarrollo social. Se propuso recoger las diversas posiciones que sustentan los estudiosos respecto a la manera de entender el desarrollo social. Este abordaje nos ofrece una gama de elementos conceptuales y permite asomarnos a diferentes alternativas para la reflexión, así podemos preguntar: ¿qué es el desarrollo social y cómo debe apreciarse?, ¿es un derecho, un fin, o un proceso?, ¿a quiénes comprende?, ¿es un derecho de todos y todas, o pertenece sólo a un sector de la población?, ¿se refiere al bienestar social, a la calidad de vida, a la erradicación de la pobreza, a la satisfacción de las necesidades humanas básicas?, ¿o quizás, a la obtención de la felicidad?, ¿es solamente un paliativo o un proceso auténtico de solución?

Desde la complejidad de la vida en sociedad, no son fáciles las respuestas. Habría que pensar si el desarrollo social puede concebirse de tal forma que una sola definición contenga la diversidad de actores, escenarios, orígenes, culturas, necesidades y problemas, o si se requiere de múltiples miradas y concepciones.

Jaime Preciado, en su ensayo «Entre el Consenso de Washington y el Consenso de Beijing: las brechas del desarrollo social», mediante la comparación de dos paradigmas nos acerca a una teoría del desarrollo social desde un enfoque multidimensional que supera las visiones economicistas y permite entenderlo como un proceso donde el centro de atención radica en el sujeto, en su vida, en su cotidianidad, sus valores y sus emociones.

En «Apuntes para el desarrollo social», Ricardo Fletes expresa su oposición para entender el desarrollo social como un estadio estanco, y subraya la necesidad

de romper con una visión fragmentaria para lograr un sano e incluyente crecimiento económico; propiciando el impulso ciudadano y la gestión del desarrollo; y aunando a éste una medición adecuada de las transformaciones sociales.

Lo anterior se reafirma con la participación de María Rita Chávez. En su artículo «Los referentes conceptuales del desarrollo social» analiza los principales conceptos y enfoques teóricos acerca de las necesidades, los consensos suscritos y los instrumentos jurídicos sobre los derechos sociales, amén de otros interesantes aspectos; también ofrece un repertorio de objetos de estudio relacionados con el tema y vislumbra la posibilidad de llegar a un consenso en su definición. Asimismo, plantea los elementos que a su juicio definen el desarrollo social, considerando el enfoque de género y la transdisciplinariedad de manera transversal en los principios, fines, acciones, gestión, garantías, instituciones y las categorías del desarrollo social.

Por su parte, J. Igor Israel González señala que pensar críticamente el desarrollo constituye una de las tareas fundamentales de nuestra época, y que debe reflejarse también en una dimensión ética, es decir, que aluda a una teoría de la vida. Además, aborda reflexivamente el Plan Estatal de Desarrollo 20-30, invitándonos a «(Re)pensar el desarrollo» con una mirada crítica sobre Jalisco, donde expone algunas de las perspectivas a las que deberían apuntar las tendencias actuales del desarrollo social.

Roberto Paulo Orozco, René Cristóbal Crocker y María Aranzazú González presentan el artículo «Alternativas para lograr los múltiples desarrollos. Postdesarrollo y soberanía alimentaria». Hacen una crítica al modelo de desarrollo occidental y proponen la soberanía alimentaria como una estrategia alternativa al modelo neoliberal de alimentación; presentan el postdesarrollo y la soberanía alimentaria como conceptos e ideologías que pueden constituir opciones para que los pueblos realicen la autogestión de sus propios y específicos proyectos de desarrollo.

Por último, se presenta la reseña del libro *Educación, medio ambiente y sustentabilidad*, de Édgar Javier González Gaudiano (coordinador), publicado en 2008. Este texto plantea, de una manera crítica, lo controversial de los conceptos de educación ambiental y educación para el desarrollo sustentable, y nos permite apreciar la manera en que se encuentran vinculados a las diferentes formas de pensar el desarrollo.

En suma, las ideas vertidas en este número de IXAYA ofrecen un panorama que nos acerca a la comprensión del desarrollo social.